

## Evangelio del día

[Segunda Semana de Adviento](#)

### “También el Hijo del Hombre va a padecer”

#### Primera lectura

##### Lectura del libro del Eclesiástico 48, 1-4.9-11b

En aquellos días, surgió el profeta Elías como un fuego, sus palabras quemaban como antorcha.

Él hizo venir sobre ellos hambre, y con su celo los diezmó.

Por la palabra del Señor cerró los cielos y también hizo caer fuego tres veces.

¡Qué glorioso fuiste, Elías, con tus portentos!

¿Quién puede gloriarse de ser como tú?

Fuiste arrebatado en un torbellino ardiente, en un carro de caballos de fuego; tú fuiste designado para reprochar los tiempos futuros, para aplacar la ira antes de que estallara, para reconciliar a los padres con los hijos y restablecer las tribus de Jacob.

Dichosos los que te vieron y se durmieron en el amor.

#### Salmo de hoy

##### Salmo 79, 2ac y 3b. 15-16. 18-19 R/. Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve

Pastor de Israel, escucha,  
tú que te sientas sobre querubines, resplandece.  
Despierta tu poder y ven a salvarnos. R/.

Dios del universo, vuélvete:  
mira desde el cielo, fíjate,  
ven a visitar tu viña.  
Cuida la cepa que tu diestra plantó,  
y al hijo del hombre que tú has fortalecido. R/.

Que tu mano proteja a tu escogido,  
al hombre que tú fortaleciste.  
No nos alejaremos de ti:  
danos vida, para que invoquemos tu nombre. R/.

## Evangelio del día

##### Lectura del santo evangelio según san Mateo 17, 10-13

Cuando bajaban del monte, los discípulos preguntaron a Jesús:  
«¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?».

Él les contestó:  
«Elías vendrá y lo renovará todo. Pero os digo que Elías ya ha venido y no lo reconocieron, sino que han hecho con él lo que han querido. Así también el Hijo del hombre va a padecer a manos de ellos».

Entonces entendieron los discípulos que se refería a Juan el Bautista.

#### Reflexión del Evangelio de hoy

##### También el Hijo del Hombre va a padecer

La primera lectura nos habla de Elías, el profeta del fuego del siglo IV antes de Cristo, que estuvo presente en la transfiguración del Señor. Elías era de los profetas fuertes, sus palabras eran “horno encendido”, siempre buscando defender a Yahvé y el restablecimiento de las tribus de Israel.

Elías aparece en los evangelios, en primer lugar en el episodio de la transfiguración de Jesús en compañía de Moisés. Al bajar Jesús del monte junto con Pedro, Santiago y Juan, sus discípulos le preguntaron, como afirmaban los letrados, si era cierto que Elías “teñía que venir primero” como precursor del Mesías. Jesús les aclara que en verdad Elías ya había venido, que era Juan el Bautista, el otro gran profeta, el Precursor por antonomasia del Mesías.

Juan el Bautista se ganó la fama de austero y de predicador recio: “Raza de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira que os amenaza?... Ya está puesta el hacha a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego”. La predicación de Jesús tuvo un tono más amable, y sin rebajar la totalidad de su mensaje, resaltó la parte más positiva y cercana de nuestro Padre Dios ofreciendo a todos y siempre su perdón y su amor. Los dos coincidieron en predicar y no callarse el mensaje que traían de parte de Dios. Sabemos que los dos fueron condenados a muerte.

Muchos de sus contemporáneos ni reconocieron a Juan el Bautista, el Precursor, ni a Jesús, el Hijo de Dios, como los auténticos enviados por Dios para señalarnos el camino de la plenitud de la vida. Pero otros muchos, con su ayuda, le hemos reconocido como nuestro Salvador, el que salva nuestra vida de la limitación humana y nos regala la plenitud ilimitada de la felicidad.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Nací en León y a partir de unos ejercicios espirituales en La Virgen del Camino y tras acabar el bachillerato entré en el noviciado de los dominicos de Palencia. Estudié filosofía en el convento de Cardedeu (Barcelona) y en Las Caldas de Besaya (Santander), y teología en el convento de San Esteban de Salamanca, donde fui ordenado sacerdote en 1968. Mi primer destino fue la Universidad Laboral de Córdoba y actualmente resido en Oviedo. Soy licenciado en filosofía y teología y además de dar clases de religión y filosofía en varios colegios he sido profesor en nuestra escuela de teología de Salamanca. Fui designado como formador de nuestros estudiantes de filosofía y teología, y elegido como provincial de la Provincia de España. También he dirigido tandas de ejercicios espirituales y me gusta el deporte y practicar el senderismo.